





Helicicultura ecológica

texto Julen Rekondo
fotografías Barraskibide

Comer caracoles criados de manera ecológica es posible en el País Vasco gracias a la pionera iniciativa de la granja Barraskibide en Orduña (Bizkaia). La explotación ha cerrado su primer balance anual en 2007 con muy buenas sensaciones tras haber producido dos toneladas de unidades. Para 2008 quieren triplicar su rendimiento, el 15% de la producción de Euskadi, y ampliar los puntos de venta. La helicicultura —cría de caracoles para el aprovechamiento de su carne y otros derivados (la recientemente de moda “baba de caracol”, por ejemplo)— es una actividad con cierta tradición en otras comunidades autónomas, en las que ha demostrado ser una alternativa rentable y una buena forma de diversificar la actividad agraria. En Euskadi existen cuatro granjas, todas en Bizkaia, pero sólo la de Orduña está clasificada como ecológica.



El Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Bizkaia considera que la helicultura, que es el arte de criar caracoles con objeto de aprovechar su carne, puede ser una alternativa ganadera interesante en este territorio, por lo que está dispuesto a apoyar, como hasta la fecha, proyectos serios y viables que se le presenten a través de diferentes líneas de ayudas tales como las destinadas a estructuras cooperativas y asociativas sectoriales para el asesoramiento y gestión técnica-económica de la explotación ganadera, así como otros específicos para la implantación de jóvenes agricultores como Gaztenek. Fruto de dicho apoyo puede considerarse la instalación de Barraskibide en Orduña.

Los caracoles son un manjar para muchos paladares y ya en tiempo de los romanos se les consideraba un producto estrella en todos los banquetes. Precisamente por esto, Iñaki Cantero, junto a su mujer, Ainhoa Alava, pusieron en marcha el año pasado la primera granja de cría de caracoles ecológicos que existe en Euskadi, en una finca en la pedanía de Lendoño de Abajo, una de las rebuscadas cuatro aldeas que conforman la Junta de Ruzabal, en el valle vizcaíno de Orduña, tras lograr el primer premio del concurso de ideas empresariales organizado por el

Europa, se han comenzado a engordar en Orduña con los mimos de Iñaki Cantero y Ainhoa Alava. “La diferencia con los silvestres es la calidad. Los caracoles de granja ecológica tienen la garantía de estar sanos, están criados con métodos naturales y tienen un 35% más de carne. Además se convierten en adultos muchos antes, ya que uno silvestre tarda dos años y el nivel de mortandad ronda el 10%, cuando en una granja convencional asciende a la mitad de la producción”, dice Iñaki Cantero. Su tamaño suele oscilar entre los 28 y 35 milímetros, y su peso entre 7 a 15 gramos.

Para la puesta en marcha de Barraskibide sus promotores adquirieron un millón de ejemplares en la clínica de maternidad de la asociación aragonesa Aracol -ubicada en Ejea de los Caballeros, Zaragoza-, dedicada al desarrollo de este tipo de explotaciones, y que está implantando este novedoso sistema en el Estado Español. Para el proceso de productividad reciben asesoramiento de ADSHA -asociación de defensa sanitaria helicícola-. La venta de los criados en Orduña está asegurada de antemano, ya que tenían acordada la venta del 100% de su producción para los próximos cinco años a la distribuidora catalana Cal Jep, aunque el objetivo es “buscar un hueco en el mercado de Euskadi”.

Los caracoles ecológicos tienen la garantía de estar sanos, son criados con métodos naturales y tienen un 35% más de carne. Además se convierten en adultos mucho antes.

Behargintza de Orduña y recibir el impulso del Servicio para el desarrollo de la agricultura ecológica, Ekoizpen Orduña.

Ekoizpen Orduña comenzó a funcionar en junio de 2006 y durante su primer año las consultas recibidas han sido 135, la mayoría productores de Orduña y de otras localidades de la comarca. La mayor parte han sido de ganaderos y agricultores de la zona, pero también se ha recibido consultas de personas interesadas en instalarse en la actividad, de consumidores, y de usuarios de huertas familiares. Ekoizpen Orduña espera poner en marcha a corto-medio plazo otros cuatro proyectos.

Un 35% más de carne

Tras conocer el negocio hace años en Cataluña y Aragón, donde existen al menos 26 explotaciones, Iñaki Cantero y Ainhoa Alava se iniciaron en la helicultura, un campo por desarrollar en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Los primeros resultados han sido positivos, a juicio de ambos. El año pasado la granja produjo dos toneladas de unidades, y para 2008 quieren triplicar su rendimiento. Los ejemplares de la variedad “helix aspersa muller”, que se encuentra en todos los países del área mediterránea y en las regiones atlánticas de

Sistema antifugas

El caracol es un animal nocturno, por lo que durante el día Iñaki y Ainhoa dedican las horas a limpiar los comederos, que son de chapa para evitar la proliferación de bacterias.

“Todos los ejemplares que tienen generan menos basura orgánica que la producida por una vaca en un año”, señala Iñaki Cantero de Lendoño. Durante la noche, un sistema de regadío automático empapa tres veces el terreno en el que pastan los caracoles, que únicamente se preocupan de comer.

Para que los caracoles no abandonen las parcelas de engorde, en la granja está instalado un sistema antifugas que es una novedad. Unos cajones de unos treinta centímetros de alto están recubiertos con sal, sustancia odiada por los caracoles, que frenan en seco los intentos de evasión. Por otra parte, la superficie destinada a la cría está protegida por una red “a modo de invernadero” para evitar ataques de las aves. En su interior, los alevines se mantienen a una temperatura nunca inferior a los 6 grados ni superior a los 36 grados. Además, un sistema de regadío se activa cada noche para su hidratación. La granja queda asentada sobre un terreno natural de hierba rabeña, “el alimento óptimo” durante las primeras tres semanas



de vida de estos animales. Después, se nutren de pienso ecológico. Y a los cuatro meses los ejemplares han alcanzado el tamaño adecuado para su venta. De esta forma, las técnicas más innovadoras se juntan en esta granja para producir un caracol de calidad.

Sello ecológico de calidad

Sin duda, la idea ha cuajado. Pese a comprometer toda la producción a una empresa catalana, la pareja se ha animado a comercializar su propia marca en Euskadi entre restaurantes y clientes particulares. Mientras esperan recibir el sello ecológico de calidad, pionero en el Estado Español, con el asesoramiento de Ekoizpen Orduña, que iba a ser para el pasado mayo pero que probablemente lo sea para después del verano, estudian expandirse hacia Madrid y Francia, buscando nuevos canales de comercialización.

Por ejemplo, las tiendas "delicatessen", donde quieren ofrecer el producto embotado, cocido y listo para su consumo", así como en otros canales de comercialización a partir de 2009 mediante una red de distribuidores, y en la modalidad de "atmósfera controlada", proceso experimental "que los mantiene frescos más tiempo", que actualmente está el proceso de investigación en la Universidad de Zaragoza.

Un sello que va a avalar el sistema de calidad basado en la trazabilidad y que podrían conseguir desde que el caracol nace hasta que pasa a consumo humano. Así, el caracol orduñés consigue ser un animal de gran calidad, con un 35% más de carne, con un origen, y un control sanitario.

Liñaki Cantero recalca que "más que la cantidad, el reto es mejorar la selección del caracol, que todos tengan un tamaño uniforme y de calidad, que sólo se consigue cuando los caracoles son adultos. De lo contrario, su concha se rompe con facilidad".

Apoyo de Agricultura

Recientemente la Diputada de Agricultura de la Diputación Foral de Bizkaia, Irene Pardo, ha dado a conocer la situación de la helicultura en el Territorio Histórico de Bizkaia así como una descripción de las características del mercado a nivel mundial. El Departamento de Agricultura del ente foral concluye que, la helicultura puede considerarse como una alternativa ganadera interesante.

La demanda actual del mercado puede indicar que hay espacio para el desarrollo de alguna nueva iniciativa en este campo, aunque no de forma masiva. El Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Bizkaia está dispuesto a apoyar, como hasta la fecha, proyectos serios y viables que se le presenten a través de líneas de ayudas.

Ejemplos de estas líneas de ayudas son el Plan de Ayudas del Departamento, de las estructuras cooperativas y asociativas sectoriales para el asesoramiento y gestión técnica-económica de la explotación ganadera, así como otros específicos para la implantación de jóvenes agricultores como Gaztenek. Fruto de dicho apoyo puede considerarse la instalación de Barraskibide en Orduña.



Déficit en la producción

La UE presenta en la actualidad un déficit superior a los 100 millones de toneladas de producción helicícola, lo que obliga a los mayoristas a importarlos. En Francia, principal mercado mundial, la demanda supera las 50.000 toneladas anuales, lo que supone un consumo de 1 kg. por habitante y año. Su producción interna resulta insuficiente para abastecer tal demanda y deben recurrir a la importación del norte de África.

El Estado Español se sitúa como el segundo importador mundial de caracoles, tras Francia, importando de 4.000 a 5.000 toneladas anuales de producto, procedente, principalmente, de países como Angola, Portugal, Bulgaria o Sudamérica (Argentina, Chile y Perú). El Estado Español consume al año unas 12.000 toneladas de caracoles, lo cual representa 250-300 gramos por persona al año, siendo la preferencia principal el tipo *Helix aspersa*.

A juicio del Departamento de Agricultura de la diputación vizcaína, teniendo en consideración la situación deficitaria de la producción, puede considerarse una alternativa ganadera interesante. Según datos disponibles de gestión técnico-económica de granjas implantadas en este territorio, los ingresos generados por dicha actividad pueden ser un complemento interesante de renta para explotaciones que deseen diversificar su actividad.

No obstante, la gran dependencia actual para la comercialización del producto, la estructura productiva en sistemas de integración, así como la dependencia en materia de formación y

asesoramiento técnico de las grandes empresas dedicadas a este negocio hacen que tanto las nuevas inversiones a realizar como los incrementos de producción han de ser evaluadas con mucho rigor y con garantía de mantenimiento de precios de mercado. En la actualidad, son cuatro las granjas que en Bizkaia se dedican a la helicicultura.

Otras explotaciones de helicicultura en Euskadi

· Granja de caracoles en Gamiz-Fika

Se trata de una granja de caracoles de ciclo completo, es decir, en la propia granja se producen los alevines y luego se engordan. Por tanto, no se compran los alevines para su posterior engorde.

· Granja de caracoles en Getxo

Propiedad de Imanol Yañez. Se encuentra en un pabellón, y es de ciclo cerrado interno.

· Granja de caracoles en Errigoiti

Propiedad de Asier Olano e Iñaki Ortiz. Está ubicada en un invernadero.